

## Héroes y dioses

*Sobre héroes y dioses*

**Curaduría:** Graciela Cervantes,

Claudina López, Guillermo Olguín

**Texto:** Fernando Gálvez de Aguinaga

**Traducción:** Traducciones Glazer

**Fotografías del diario:** Guillermo Olguín

**Fotografía de obra:** Jesús Sánchez Uribe,  
Marcela Taboada

**Diseño:** Taller 13, Héctor Carranza Mejía,  
Guillermo Olguín

**Impresión:** Piasca S.A. de C.V.

**Cuidado de la impresión:** Manuel García  
Galería Quetzalli, México, mayo 2000

### Alejandro Ortiz González

Quando hablamos de escribir sobre catálogos de arte y no sobre el arte mismo, estamos hablando en realidad de pasar revista al cuidado editorial, al diseño gráfico, a las varias soluciones que implican el producir una pieza editorial que lleva en su seno el ser la cara de otras piezas. La del catálogo es una profesión ingrata, pues antes de nacer es estrella que ilumina, y ya nacido es pieza rápidamente desechada, queda en los estantes, solo, abandonado y peor aún, despreciado frente al libro en ciernes que mostrará la obra más reciente.

En esta línea, es grato descubrir piezas editoriales que sobreviven a la obra que han pretendido mostrar, y se erigen en obras por sí solas. Este es el caso de una pieza producida por la Galería Quetzalli, asentada en la ciudad de Oaxaca, que resume las aventuras del pintor Guillermo Olguín (Oaxaca, 1969) en su viaje a la India hace unos años.

La Quetzalli es conocida en México y el extranjero por tener entre sus artistas a muchos de los mejores pintores oaxaqueños contemporáneos, como a los clásicos Francisco Toledo, Sergio Hernández o José Villalobos (por mencionar sólo tres de una larga y asombrosa lista de talentos), o a los jóvenes Demián Flores, Adán Paredes, Mauricio Cervantes, Emi Winter o el propio Willy Olguín, quienes suman a la balanza juventud, tesón y talento probado.

Entre sus creaciones, la galería ofrece con cada exposición un catálogo que sugerentemente pasa a formar parte de la obra misma que se muestra, y casi generalmente es producto de una labor entre la galería y el artista, en este caso Olguín, con quien se elaboró no un catálogo tradicional, sino un libro-objeto que lo mismo muestra imágenes producidas durante y después del viaje, o textos tomados de una bitácora que marca el creciente asombro e incorporación de una cultura distinta y distante al bagaje de este joven pintor, hasta fotografías de la India tomadas por él mismo o algún transeúnte ocasional (incluida una donde se

le ve sentado entre algunos niños, probablemente a las afueras de algún mercado, completamente mimetizado con el entorno).

El texto central del catálogo corre a cargo del crítico Fernando Gálvez de Aguinaga, curador de la Galería desde hace tres años y actual director del Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca (IAGO), y el trabajo de edición, diseño y cuidado editorial corre a cargo del propio pintor más las galeristas Graciela Cervantes y Claudina López, y el meticuloso trabajo de cuidado de impresión de Manuel García, una institución ambulante en estas lides en la ciudad de Oaxaca.

Casi sesenta páginas conforman una obra que se muestra como un mapa de viaje, como un *collage* cuyas páginas van alternando fotografías, pinturas, tintas, dibujos, tipografías que cuelgan y se ordenan en varias direcciones y con varios sentidos, y un escrito que resume con lujo de detalle esta aventura de un pintor que, como señala Gálvez, "viaja y pinta desesperadamente buscando ese país que en realidad es todos los países".

La tradición editorial de la Galería Quetzalli queda manifiesta con gracia y elegancia en esta pieza, ave rara entre los propios catálogos de la casa de arte, generalmente definidos por un estilo homogéneo y menos vibrante en la apuesta por hacer del libro otra pieza del autor. Es aquí donde la mano del pintor entra de lleno, y con ayuda de mucha gente (a quien generosamente da el crédito al finalizar el libro) logra concretar en una pieza editorial que nos recuerda las bitácoras de los grandes aventureros europeos del siglo XIX en África o Asia.

Es así como la tradición editorial se suma a la tradición gráfica que hacen de Oaxaca un foco de placer y gusto. Estamos a la espera de nuevas obras producidas por esta galería, sabiendo de antemano que las que tengan que ver con el pintor Guillermo Olguín tratarán de alcanzar esa fase de llevar al libro a un terreno de obra por sí misma, más allá de los cuadros que pudiera incluir en sus páginas. ●